

LA CRÍTICA SOCIAL-REALISTA RUSA, I Y II

José Valles Calatrava y Marina Davidenko

(Almería: Universidad de Almería, 2000)

La crítica social-realista rusa llega hasta nosotros por el interés suscitado en torno a las aportaciones de los denominados críticos sociales rusos del siglo XIX a la teoría literaria, en el ámbito de la sociología, y de cuya contribución sólo se tenía conocimiento de una manera indirecta.

José Valles Calatrava ya se había ocupado anteriormente del papel desempeñado por los citados críticos en el ámbito del realismo decimonónico, en *Introducción histórica a las teorías de la narrativa* (Almería: Universidad de Almería, 1994), «Primeras formulaciones» (en A. Sánchez Trigueros, ed.), *Sociología de la literatura*, Madrid: Síntesis, 1996) e «Ideas sobre la narrativa de Vissarión Belinski» (en *Signa* 10, 2001, 449-467), que pueden considerarse una introducción a los conceptos barajados por la corriente crítica representada en el magisterio de Belinski y sus discípulos, en torno a la relación de correspondencia entre la vida real y la literatura, así como una incursión en las distintas tendencias dentro de la propia estructura del movimiento crítico.

El trabajo está articulado en dos volúmenes que rigen por orden cronológico el acceso directo a los textos críticos de Belinski y Chernishevski, en el

primero de ellos, y de Dobroliúbov y Písarev, en el segundo, de modo que se aprecia la evolución en los planteamientos de la crítica social-realista a lo largo de treinta años, en un recorrido que nos lleva más allá del simple conocimiento de sus claves teóricas.

José Valles y Marina Davidenko proporcionan un sólido e imprescindible aparato crítico que permite conocer la verdadera dimensión de las propuestas críticas y estéticas de los social-realistas. El estudio preliminar que introduce los dos volúmenes aclara la controvertida posición de los críticos sociales en la historia de la crítica rusa y arroja luz sobre el pensamiento y la sociedad de Rusia en aquellos momentos.

De su obra crítica se han escogido para su traducción del original los textos que responden mejor a la pregunta de cuáles son los rasgos distintivos del modelo crítico y estético social-realista ruso, y aún más, cómo era la literatura rusa y su relación con la literatura europea coetánea. A dar ambas respuestas contribuyen también las notas a pie de página, que facilitan información sobre las primeras ediciones y el contexto sociohistórico y literario, cuando es pertinente.

De la asociación literatura-realidad deriva un modelo estético y un método crítico basados en el convencimiento de que toda obra literaria que se precie, y que Belinski denomina «poesía real», debe contener la reconstrucción o representación de los fenómenos de la vida social, hasta el punto de una concomitancia con la filosofía y la política.

En este sentido se orientan los artículos y ensayos de los críticos social-realistas rusos. Desde Belinski hasta Písarev, desde la influencia de la filosofía hegeliana hasta el materialismo histórico y el socialismo, se estudian las obras de Gógol, Pushkin, Goncharov, Turguénev o Dostoievski, buscando en ellas la fidelidad estética en la construcción de hechos y de personajes, y el planteamiento de la problemática social, a la que consideran que la literatura debe dar respuesta.

Belinski, a través de sus textos, se muestra como un gran analista y visionario de la literatura, y su vigencia se observa en la obra crítica de sus sucesores, que revisan sus valoraciones sobre las creaciones literarias de Gógol, como es el caso de Chernishevski, que incluso reproduce fragmentos de la obra crítica de su predecesor; o Pushkin, del cual nos quedan las dos opiniones tan distintas que Belinski y Písarev tienen de sus creaciones literarias.

Por el tamiz de la crítica social-realista pasan las novelas más representativas del realismo decimonónico ruso —*Eugenio Onegin*, *Oblómov*, *La víspera*, *Humillados y ofendidos*, etc.—, y en aras del principio de verosimilitud, se desmonta en ellas el armazón ficcional para extraer los ele-

mentos que enlazan lo literario con lo real, hasta el punto de exigir de la obra literaria una reproducción genética, como defiende Chernishevski, o un compromiso sociopolítico, en el caso de Písarev.

No obstante, los escritos recopilados también se orientan en otra dirección: la elaboración de los principios del realismo literario. La preocupación por el proceso creativo, la noción de belleza artística o los instrumentos de representación de los fenómenos de la vida en la literatura, también ocupan sus páginas. En ellas encontramos la acertada consideración de Belinski hacia la novela y el relato como las formas literarias más adecuadas para la expresión de la nueva sociedad rusa, y con ello, repasa el crítico la historia del relato ruso, somete al rigor de sus principios la literatura fantástica y postula, así, una nueva crítica, en la línea de la primera «escuela natural», sin prejuicios, que busca en la obra el espíritu nacional y el «pathos», o personalidad del poeta. Chernishevski reelabora el concepto tradicional de belleza artística, vinculándolo con la belleza del mundo real, más perfecta. Dobroliúbov aporta su «teoría de los tipos sociales», representada especialmente en su ensayo sobre el «oblomovismo» —concepto extraído de la novela *Oblómov*, de Goncharov—, que concentra los rasgos de la sociedad rusa de su tiempo en la pasividad y la elocuencia inútil ante los problemas más acuciantes; su preocupación por el modo en que la literatura contemporánea rusa no llega a transmitir y mover ciertamente la conciencia social la encontramos en Písarev, más radical en su postura crítica y su exigencia de un realismo literario al servicio de la vida humana, asociado al progreso y desarrollo social, al positivismo y al socialismo.

En conclusión, este trabajo de incuestionable rigor en el tratamiento y presentación de los textos recopilados, desde la labor de traducción hasta la amplia y cuidada selección bibliográfica sobre la crítica social-realista rusa, pone a disposición de la teoría literaria un material teórico y crítico de indudable valor en el ámbito de la sociología.

Alicia María Valverde Velasco